CUT conmemoró 73 años de historia, unidad y lucha del movimiento sindical chileno

La Central Unitaria de Trabajadores de Chile (CUT), conmemoró este jueves 12 de febrero su 73° aniversario, recordando su fundación en 1953 bajo el impulso de Clotario Blest y el histórico proceso de unidad del movimiento sindical. La actividad se desarrolló en el Hall Central de la CUT en Santiago, con una alta convocatoria de dirigencias y organizaciones sociales.

En la instancia, a nombre del Comité Central del Partido Comunista de Chile, se hizo entrega de un libro del centenario del Partido Comunista, gesto que fue recibido con gratitud por la dirigencia sindical como símbolo de memoria histórica y compromiso con las luchas del mundo del trabajo.



En tanto, el presidente del Partido Comunista, Lautaro Carmona, envió su saludo a través de su cuenta personal en X (antes Twitter), destacando la trayectoria histórica de la Central Unitaria de Trabajadores: “(…) Continuidad histórica de la central fundada por Clotario Blest y notables dirigencias sindicales. Herramienta de lucha y dignidad del mundo del trabajo; su rol es clave para avanzar en derechos laborales y fortalecer la democracia”.

Durante el acto, el secretario general de la CUT, Eric Campos, valoró la asistencia y el sentido histórico de la conmemoración, recordando que la CUT nació en un congreso que se extendió por varios días, tal como caracteriza a la tradición sindical. “Pensaba que debíamos hacer un carnaval, porque la CUT se funda en un congreso que duró cuatro días, del 12 al 16, con el pleno en el Teatro Coliseo. Fue un momento de inflexión y de síntesis para la clase trabajadora”,

afirmó.

En su reflexión histórica, el dirigente habló del “siglo corto” de la clase trabajadora en Chile, marcado por luchas, esperanzas y conquistas. “Si hoy tenemos dónde sentarnos es porque hubo una Ley de la Silla a comienzos del siglo XX, producto de la lucha obrera, en un tiempo marcado por tragedias como Plaza Colón o la Escuela Santa María de Iquique. Fue un período de disputa, pero también de unidad”, sostuvo.

Campos destacó que la fundación de 1953 no solo tuvo un valor simbólico, sino que representó un gran esfuerzo de unidad. “Incluso los partidos hegemónicos cedieron liderazgo a Clotario Blest porque era un constructor de unidad. Para levantar el instrumento de la clase trabajadora había que ser generosos”, señaló, recordando también a dirigentes históricos como Juan Campos, Óscar Núñez y Luis Figueroa Mazuela.

En su intervención, recalcó que la CUT no fue debilitada por conflictos internos, sino por la dictadura. “La rompen con un bando que le pone fin, porque la Unidad Popular no fue solo un proyecto de partidos: fue la cristalización de un proceso donde la clase trabajadora llegó a ser poder en el sistema político chileno”, enfatizó.

Respecto del presente, el secretario general abordó los efectos del Plan Laboral de José Piñera, que fragmentó el sindicalismo mediante la negociación a nivel de empresa. “El problema no es cuántas centrales hay, sino los miles de sindicatos que no están en ninguna. El desafío es construir unidad social, porque nuestro rol no es solo gremial, es sociopolítico”, afirmó.

Campos también se refirió al escenario internacional, expresando solidaridad con los pueblos que enfrentan bloqueos y agresiones. “Lo que vemos en Gaza y en Cuba responde a lógicas de asfixia. Por eso nuestra solidaridad con el pueblo

palestino y con el pueblo cubano”, manifestó.

En el plano político, advirtió que la derecha repite un libreto conocido donde el empresariado busca ejercer directamente el poder. Frente a ello, planteó dos ejes centrales: unidad social y autonomía sindical. “La unidad solo de partidos no alcanza; necesitamos unidad con el pueblo. Y la CUT se va a relacionar con los gobiernos desde la autonomía”, indicó.

Finalmente, valoró los avances en derechos laborales, como la rebaja de la jornada y el aumento del salario mínimo, pero insistió en la necesidad de profundizar la negociación ramal. “El gobierno avanzó en derechos individuales, pero no estamos conformes con el retraso del proyecto de negociación por rama. Eso también se disputa en las calles, como es tradición de la clase trabajadora en Chile”, concluyó.

